

## Discursos para el análisis Sumario descriptivo de algunos proyectos

Liliana Daviña\*

(\*) Docente e Investigadora de la FHyCS, UNaM.

Hay una cierta continuidad en las líneas de trabajo que propusimos en los últimos años: las enhebra el interés por el lenguaje y sus caminos de análisis. Desde marcos translingüísticos y semióticos focalizamos problemas evidentes de comunicación verbal en una región plurilingüe, tratando de despejar los presupuestos simplistas que tratan de eludir, a veces con descripciones genéricas, una realidad provincial dinámica y compleja. Luego de los antecedentes del Proyecto "*Aspectos Semióticos en un Espacio de Culturas en Contacto*" -PASECC-dirigido por A. Camblong, comenzamos a trabajar en aspectos focalizados de la realidad lingüística en el Dpto. de 25 de Mayo, no para describir intensa y exhaustivamente ese espacio, sino para relevar aspectos significativos de la problemática relación entre el español y el portugués, que se evidenciaba como tensión dominante.

Hacia fines de los '90, y en un primer momento de gabinete, con "*Escuela y semiosis oficial*" se impuso la necesidad de observar el discurso oficial escolar, es decir, esos mensajes genéricos que la institución envía a sus agentes, y en los cuales quedaba comprendido también el universo rural de 25 de Mayo. Por supuesto, esta perspectiva nos deparaba una análisis más abarcador, pero el interés seguía puesto en ese marco que permitiría comprender qué dinámica semiótica se proponía desde lugares privilegiados de la política institucional respecto de la 'comunicación' de sentidos oficiales. Recortamos entonces los textos de las circulares en las escuelas provinciales (119 en total, publicados entre 1978-1987) y sus modos de construir itinerarios de sentido investidos de

'autoridad', de producir 'semiosis escolar' (1). Según los criterios genéricos de composición, un orden canónico de organización textual y de rubros temáticos más o menos rutinarios, escogimos un corpus representativo de regularidades y variaciones de cincuenta y cinco (55) circulares. Allí vimos cómo los *tonos patriótico y militarista* respecto de los valores escolarizados se diseminaban en distintos períodos históricos confrontados: el Proceso Militar y la Restauración de la democracia (1976/1983, y 1983 en adelante). La temática administrativo-burocrática de la vida escolar así como la pedagógica eran presentadas con rasgos estilísticos particulares en cada momento histórico. No obstante, más notable que esos dos tonos diferenciados en las gestiones políticas distintas, fue la evidencia de enunciados y significaciones que persistían junto con las variaciones. La 'retórica burocrática' tiñe de control castrense en los primeros tiempos también otros rubros temáticos, y se disipa luego, para tratar de 'personalizar' las relaciones jerárquico-profesionales del ámbito pedagógico durante la administración democrática en lo temático, se reivindica una versión 'patriótica' más cívica, e incluso disminuye el número de textos con que se comunica (de 20 en 1978, se baja a 8 en 1986). Y respecto de 'la lengua' y la 'identidad nacional', podríamos decir que se construye una postura autoritaria, marcada por una reiterada enunciación impersonal de 'objetivos a cumplir', acompañados de tonos 'amenazantes' en la etapa militar (1), que se transforman en la etapa democrática en universos escolares más clásicos y ciertamente tradicionales -los de la

historiografía en los contenidos, y un marcado tono de tolerancia respecto de los valores cívicos-. Como corolario sintético, digamos que el portugués es apenas un fantasma inconfesado que circunda 'la integridad territorial', supuestamente amenazada, que por esos oscuros tiempos del Proceso involucraba a 'subversivos-extranjeros' y otros estereotipos demonizados en la trama ideológica del discurso oficial.

Luego de este acotado balance histórico-escolar, decidimos seguir ampliando el horizonte social de los discursos sobre la misma cuestión 'imaginaria' de las lenguas: cómo se conceptualiza, y se opera la significación oficial diseminada en otros discursos sociales. Para ello nos movimos hacia el campo de las Políticas Lingüísticas como marco de trabajo (Calvet, J-L.: 1997), en dos proyectos consecutivos: "*Políticas lingüísticas en la provincia de Misiones -I y II-*" (1997-1999). El primer paso requirió construir criterios de delimitación de tan inmenso campo verbal, aún cuando se privilegió la dimensión escrita. El corpus de producciones textuales de diferentes esferas comunicacionales, científico-académicos (de estudios antropológicos, históricos, dialectológicos, lingüísticos), de la administración estatal (las Constituciones Nacional y Provincial, la documentación del planeamiento escolar, el calendario de fiestas escolares), y de fuentes gráficas de opinión pública (prensa escrita). Nos movíamos otra vez en el ámbito 'oficial', es decir, de aquel investido de diversa legitimidad social, en el cual distintos grupos delegan o aceptan a los enunciadores habilitados para hablar a través de un cierto 'saber-poder' (Bourdieu, P. 1985, 1988; Foucault, M., 1992, 1995). En esos amplios dominios sociales, decidimos perseguir los recortes de 'memoria' que representaban respecto del conflicto por 'la cuestión de la/s lengua/s'. Pero, una vez más comprobamos que 'lo lingüístico' no se deja apresar de manera directa, ni para referirse a la lengua oficial ni para aludir a la relación con el portugués, sino que se retraduce en argumentos y juicios de xenitud, esto es, modos de ponderar las distancias respecto del 'otro'

(Weinrich, H. 1988). Y rastreamos aquellos enunciados en esa vasta zona de prácticas escriturales antes mencionada, reconociendo los reflejos y refracciones de ideogramas -nudos ideológico-valorativos- respecto de esas pluralidades lingüísticas y sociohistóricas-. Los estudios históricos de la constitución de la comunidad misionera en la región (2), desde la época del Territorio Nacional a su posterior provincialización en 1953, presentan datos e interpretaciones y sobre múltiples aspectos socioeconómicos, políticos, administrativos, de aquellos procesos más destacados -como la colonización- en la conformación de una 'memoria' local. En todos ellos, se elude el reconocimiento explícito del mosaico cultural que se va componiendo con la pervivencia de la lengua vernácula -el guaraní-, la práctica prestigiosa de lengua oficial que se da por 'supuesta' en nuestras Constituciones, nacional y provincial, y la novedad de las lenguas de inmigración. El mandato de '*argentinar*' que se supone vigente desde el Estado-nación, se hace explícito en más de un documento de los estudios del proceso de provincialización de Misiones, donde a veces se distingue a '*argentinos territorianos o nativos*' de la '*población extranjera*'. A veces son voces de delegados políticos, otras periodísticas, y todas discuten el futuro de este territorio, apostando a que la '*integración*' de tales diferencias se efectivizará a través de la '*conscripción y la escuela*'. Parece que los mandatos sociales que la historia impusiera hace varias décadas a tales instituciones preanunciara aquello que pudimos leer en las 'circulares escolares' de los años 70-80.

La ponderación antropológica (Bartolomé, L.: 1982) del peculiar proceso colonizador local, que se planteó llenar un espacio 'vacío', hace evidente el juego de tensiones entre las fuerzas sociales que actuaron. La perspectiva de las autoridades respecto del frente pionero en zonas rurales misioneras se muestra en la principal línea imaginaria de asignación de territorios que se trazó siguiendo las distinciones que la naturaleza imponía sobre el terreno. -la Alta Misiones desde Corpus al oeste y San Ja-

vier en el Uruguay hacia el norte, y el Campo, hacia abajo de esa línea y el oeste-. Y el conflicto de identidades no tardó en aparecer, desde la óptica de este análisis:

“(...) En la actualidad el frente pionero se ha desplazado hacia el oriente de la provincia, impulsado fundamentalmente por los numerosos ‘intrusos’ de origen brasilero, cuyo número exacto e incidencia son difíciles de estimar en razón misma de su ‘ilegalidad’. La expansión de la agricultura comercial, especialmente el cultivo de la soja, en los estados fronterizos con Misiones, ha empujado y continúa empujando hacia Misiones una considerable cantidad de pequeños agricultores. Estos, tanto caboclos (mestizos) cuanto germano-brasileros y polaco-brasileros, practican fundamentalmente una agricultura de ‘roza’ (slash-and burn) semi-nómada, abriendo claros en la selva mediante el fuego, para luego plantear sus cultivos de subsistencia. Recientes fotografías aéreas, obtenidas tanto desde aviones como desde satélites, ponen en evidencia que la actividad de estos agricultores ‘intrusos’ es mucho mayor de lo que se suponía. Cualquiera sea la evaluación que se haga de estos colonos ‘indeseados’, son tan integrantes del frente pionero como los anteriores colonizadores. (...)”. (Bartolomé, L. 1982: 27).

En la cita se entrecorren las denominaciones ‘oficiales’ y de valoración social de identidades de quienes protagonizan este conflicto en la frontera oriental de Misiones; más bien los recubre con la denominación especializada de miembros del ‘frente pionero’ existente, ya sea legítimo o no. Brinda indicios de sus identidades culturales por la denominación de procedencia, que es casi siempre doble: mestizos brasileros o ‘europeos’ que residen primeramente en Brasil y luego pasan a la Argentina. Esta caracterización recubre gran parte de la dinámica con el lenguaje en la zona de frontera que observamos desde siempre, y permite ver una cartografía rizomática de grupos y lenguas

en dinámico desplazamiento en esas localidades. Nos permite ver, con óptica más ampliada, una tendencia general de prácticas no sólo sociales y lingüísticas, sino que se demarca de ciertas voces e interpretaciones ideológicas respecto de ‘lo extranjero’, para resignificarlo antropológicamente y tomar una postura en este polémico tema:

“Como ha sido demostrado no sólo en la Argentina sino en otros lugares, estos agricultores semi-nómades son los que preparan el terreno para el asentamiento de colonos más sedentarios y, en general, para la expansión de un frente agrícola. Indudablemente, las autoridades argentinas tienen razón al mostrar preocupación por estas colonizaciones no controladas. Pero mientras se ofrezca un territorio ‘vacío’ a las necesidades de estos agricultores sin tierra, los mismos seguirán llegando. Quizá la mejor manera de ‘nacionalizarlos’ es permitirles el acceso a la tierra que necesiten y posibilitar su incorporación a la producción provincial” (Idem.p.27).

En los términos de una discusión propia del ámbito oficial de los problemas, esta postura académica desnuda contradicciones desde su propio decir disciplinar.

En un orden afín de análisis, el estudio de Roberto Abínzano sobre el Mercosur (1993) nos permite colocar el análisis de esta coyuntura política en perspectiva histórica y en clave social. El exhaustivo rastreo de antecedentes por medio de documentación oficial resulta útil, al tiempo que los planteos argumentales e interpretativos del propio autor dilucidan algunos procedimientos del discurso oficial. Resulta útil para nuestro trabajo el reconocimiento de las condiciones del concepto de ‘frontera’. En el caso del Mercosur, se trata de observar no sólo la existencia de fronteras jurídico-políticas sino de considerar otras, como

“(...) frentes concretos de población, actividades, asentamientos, o valoración económica. Las fronteras ponen en contacto

subsistemas socioculturales caracterizados por sus estrategias sui generis de articulación con más de una realidad nacional.” (Op. cit, p. 80).

Para nuestra tarea en el campo de las políticas lingüísticas y sus discursos sociales, destacamos dos conceptos reveladores: la afirmación de la existencia de una ‘subcultura de la frontera’ donde se realizan ‘integraciones de hecho’ en experiencias socioculturales y económicas compartidas entre las poblaciones, que traspasan cotidianamente ellas mismas, con mercancías y mensajes, las líneas demarcatorias; y, al mismo tiempo, la paradoja que esta situación le crea al Estado-nación, pues

“(…) fue en las fronteras donde más se insistió en la aplicación práctica de la filosofía de la geopolítica dura, de la desconfianza y la hostilidad, y donde se dan las mejores condiciones para pensar la integración de aspectos múltiples” (Idem.)

Aquí se reitera la posición académica, como en el caso anterior, donde el interlocutor plantea una lectura crítica de las acciones y posiciones argumentales discursivas que evalúan ideológicamente esta situación desde posiciones autoritarias y dogmáticas, pasadas y presentes, y alimentan los fantasmas imaginarios de un conflicto perpetuo.

Quizá los trabajos más focalizados de análisis que realizamos permitan mostrar cómo esa paradoja marcó a fuego los universos semióticos de nuestra cultura local, y no cesan de producir discursos más o menos contradictorios, agresivos, permisivos o disimulados respecto de este conflicto. Y más aún cuando se llega a uno de los rasgos de configuración de nacionalidad, la lengua oficial, el planeamiento educativo en materia lingüística no cesa de trazar líneas demarcatorias en el currículum escolar local, destina al portugués a la zona de ‘idiomas extranjeros’, desentendiéndose de las recomendaciones de políticas educativas en materia de lenguas propiciadas por los gobiernos centrales que suscribieron los tratados del Mercosur.

Hay dos dominios de escritura pública en donde aparecen relaciones ligeramente distintas respecto de esta tendencia oficial : espacios periodísticos y literarios. El análisis se centró en el periódico local de mayor tirada en ese momento, El Territorio, en el proceso de noticias y anuncios de oficialización del Mercosur primero (diciembre de 1994), y luego, el proceso ya oficializado durante los siguientes seis meses hasta la primera crisis pública del mismo (junio 1995), y sus efectos discursivos también en otras secciones, no sólo en las estrictamente noticiosas. Omitiendo los detalles de procedimiento, se puede evaluar un proceso semiótico que recorre varias secciones del diario -de la editoriales a las noticias de agencias, de notas de corresponsales a la historieta local- y recubre varios universos de discurso: aspectos conflictivos en pasos aduaneros y rutas, presencia de ‘ilegales extranjeros’, nuevos convenios energéticos, reclamos por la situación educativa ante la presencia del ‘portuñol’, y, al mismo tiempo, en febrero, un universo imaginario y hedónico-publicitario que no acusa la crisis : varios títulos que aluden a la elección de ‘garota-verao’ en discotecas posadeñas y playas de Ituzaingó, Corrientes. Esa tenue pero significativa convivencia de tendencias de sentido, muestra al espacio periodístico con unas posibilidades particulares respecto de la tensión interlingüística.

En ese sentido, la indagación en el campo literario local también presentó interesantes evidencias de juegos lingüísticos que se atreven con ‘las fronteras’. El estudio histórico de la literatura en Misiones de Guillermo K. Grünwald (1995) anticipó una valiosa hipótesis: que a lo largo de toda periodización posible -Época Hispánica, Ciclo Jesuítico, o siglos XIX-XX- “(…) *la literatura de Misiones se presenta, en cierto grado, como políglota*”. (op. cit. p. 9). Este reconocimiento amplio nos conduce a relevar la producción literaria local y regional de las últimas décadas, para ponderar también en esas escrituras las marcas de ‘fronteras’ enunciativas entre el español y el portugués.

Finalmente en las fronteras de tales dominios oficiales con reconocida legitimidad en los espacios de la escritura pública, y más allá de este corpus como evidencia de la semiosis oficial, la oralidad continúa hablando español y portugués, o cruzándolos en el portuñol y sigue construyendo juicios valorativos respecto de este estado de cosas; incluso en los letreros públicos se exhiben unas nuevas posibilidades de apropiación de la sigla MERCOSUR para inscribirse simbólicamente en espacios imaginarios (3).

### **Un cierto orden para los discursos en análisis.**

Actualmente, en el proyecto "*Fronteras metodológicas en el Análisis del Discurso*" se intenta recapitular los esbozos metodológicos desplegados en los trabajos anteriores, sus niveles de tratamiento del material verbal y los principios analíticos que los guiaron. En particular, se trata de revisar experiencias con corpus diferentes, por medio de los cuales se estudiaba aspectos de una dinámica social -semiótica e ideológica- vinculada a la cuestión de 'la lengua', siempre llevada a las fronteras de sus pluralidades, y, por lo tanto, valorada conflictivamente en diferentes tonos históricos. Para ello hubo que evaluar cada vez los principios desde donde se ejercía la selección y el tratamiento de los materiales, fundamentar sus recortes y encontrar modos, a veces conocidos y otros experimentales, de 'meter la mano' en esas palabras vivas, sin reducirlas a simples datos.

En el actual espacio de las Ciencias del Lenguaje, los enfoques que se ofrecen son múltiples y, aunque cierto eclecticismo resulta ineludible en algunos tránsitos, se fueron profundizando aquellos que permitían armonizar una concepción consistente de lenguaje/discurso, sujeto e historia. Los objetivos de estudio no son estrictamente los mismos de la tradición lingüístico-gramatical respecto de la lengua, que se aboca al sistema lingüístico en sus propios

límites, contruidos imaginariamente por el gesto científico de exhaustividad empírica, y que diseña diversos y sucesivos modelos, con distintos grados de abstracción y formalismo, en su intento por contener y dar cuenta de una realidad lingüística siempre desbordante. El saber lingüístico-gramatical respecto de la lengua proporciona a los estudios discursivos no un principio de aplicación, sino *una referencia de descripción* del material verbal, inmerso en procesos sociales de intercambio discursivo. Particularmente la Lingüística no puede estar ausente en el Análisis del Discurso, en cualquiera de sus tendencias disciplinares -estudios estructurales y funcionales de la lengua, sociolingüísticos, pragmáticos o glotopolíticos- con la condición de no intentar establecer relaciones estrictamente biunívocas entre categorías, marcas o procedimientos lingüísticos y significados discursivos. Practicar el Análisis del Discurso implica construir otro punto de vista respecto de la actividad lingüística y su funcionamiento, social e histórico, en un continuum real que excede las delimitaciones y conceptualizaciones de la tradición. Por lo tanto, su trabajo consistirá, inicial y constantemente, en convalidar su capacidad teórica y metodológica de hacerse cargo de las modalidades diversas que los discursos asumen al producir efectos de sentido, en formas históricas determinadas.

Desde los fundamentos del Círculo de Bajtín (4), esta 'translingüística' tomará las unidades reales del intercambio comunicativo, los enunciados en tanto respuestas y réplicas de otros enunciados orales o escritos, de la conversación a los libros, y en esa intensa dialogía social se destacarán las formas discursivas que condensan significativamente sentido ideológico y social, construido por los sujetos en la arena de lucha de los signos.

Desde los principios de la Escuela Francesa de Análisis del Discurso (5), la Historia/Memoria marca 'lo que puede ser dicho' en una lengua; esa historicidad pone el centro en la materialidad misma de lengua, que se plasma en la relación lengua-discurso, no exenta de la permanente contradicción entre regularidad/cam-

bio, unidad/diversidad, lo reformulable/lo informulable. Y sólo por la incesante diáspora de efectos de sentido, por el proceso de semiosis infinita -según Peirce-, tocando límites permanentemente con otros discursos, es que la lengua funciona y pervive. Esos movimientos discursivos, esas reapariciones formulaicas o familias parafrásticas no tienen valor en sí mismos, ni exclusivamente en su dialéctica rela-

ción significativa; significan porque son parte de configuraciones históricas.

Inspirándonos en los principales aportes de las tendencias mencionadas, el trabajo presente también aspira a contribuir con la orientación de las tesinas de grado de tres estudiantes de la Licenciatura de Letras, que han escogido corpus discursivos para realizar tal experiencia académica.

## Notas

(1) Principales pasajes de una circular suficientemente representativa de las conclusiones:

"Me dirijo a Ud. comunicándole que por disposición de la Superioridad, todos los establecimientos dependientes del Consejo General de Educación, deben adherirse a la campaña '12 de agosto -Día de la Reconquista-'. A tal efecto arbitraré los medios para que el próximo 14 de agosto se dicten clases alusivas y que en el transcurso del presente mes se destine una semana para realizar actividades escolares que tengan como finalidad lograr los siguientes objetivos :

- (...)

- Vivificar el espíritu de cuerpo de la Nación, potenciando el legítimo consenso y orgullo sobre los resultados extraordinarios que pueden obtener, mediante el esfuerzo mancomunado de todos los argentinos, bajo nuestra única bandera.

Se recomienda que en el desarrollo de las actividades que implican los objetivos señalados, la escuela tenga en cuenta que el mejor homenaje que podemos rendir los argentinos a los patriotas que protagonizaron la gesta heroica de la Reconquista, es reflexionar un momento sobre su ejemplo extraordinario, ACEPTAR EL DESAFÍO DEL PRESENTE [mayúsculas en el original] y estrechar filas para hacer respetar nuestra soberanía territorial donde y cuando ésta se vea amenazada, con la misma decisión y firmeza de que hicieron gala los patriotas de 1806.

El gobierno y el pueblo argentino están decididos a hacer respetar la integridad territorial del país y advierten a quienes persiguen políticas expansionistas, sobre los penosos resultados que deberán afrontar si persisten en tales actividades. (...)"

(Circular 11, agosto/78, Tema único).

(2) Se consultó el texto de Ana Quaranta de Errecaborde, "Historia de la Provincialización de Misiones", (edic. de autor) 1983. Biblioteca de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales.

(3) Los carteles e inscripciones públicas es una reciente línea de trabajo glotopolítico incluida en la Tesis de Maestría en Análisis del Discurso que desarrollo actualmente en la Universidad de Buenos Aires.

(4) Tal denominación alude al trabajo de un grupo de estudiosos rusos, que trabajó en la década de 1920 de manera colectiva en distintas áreas teóricas -lingüística, estudios literarios y discursivos-, que reconoció en Majaíl Bajtín a su principal intelectual, y que supo nuclear las producciones de Valentín Voloshinov, P. Medvedev, entre otros. Los signó una fuerte concepción dialógica del orden del lenguaje, su histórico vínculo con la dimensión ideológica de la vida y del pensamiento heterogéneo respecto de lo humano, de la pugna de sentidos en la cultura.

(5) La denominación 'Escuela francesa de Análisis del Discurso' recubre un conjunto de investigaciones realizadas desde 1960 en torno del discurso político, y que fueran revisadas críticamente luego de los '80, ampliadas en sus aspiraciones analíticas a otros textos y discursos, vinculadas a las formulaciones teóricas de M. Pêcheux, y que superó las fronteras francófonas.

## Bibliografía

ABÍNZANO, Roberto. *MERCOSUR. Un modelo de integración*. Editorial Universitaria, UNaM, 1993.

BARTOLOMÉ, Leopoldo. *Colonias y colonizadores en Misiones*. Secretaría de Investigación, Facultad de Humanidades y Cs. Sociales, UNaM.1982.

**BOURDIEU, Pierre.** *Qué significa hablar?* Akal, Madrid, 1985.

— *Cosas dichas.* Gedisa, Bs. As., 1988.

**CALVET, Louis-Jean.** *Las políticas lingüísticas.* Edicial. Bs. As. 1996.

**FOUCAULT, Michele.** *El orden del discurso.* Tusquets. Bs.As. 1992 (4ta. edic.).

— *Discurso, poder y subjetividad.* (Terán, O. comp.). El Cielo por Asalto, 1995.

**WEINRICH, H.** "Breve xenología de las lenguas extranjeras", en *Cruce de culturas y mestizaje cultural*, (T.Todorov comp.) Edit. Júcar, Gijón, 1988.